

# LA DOÑA<sup>1</sup>

**Fernando** Palacios, guionista y director, recordaba el momento exacto en que descubrió en una céntrica calle de la ciudad de México, frente a un aparador, a la “espectacular mujer” que respondía al nombre de María de los Ángeles Félix Güereña: jueves 4 de enero de 1940, a las 5:45 de la tarde. Gabriel Figueroa fue el encargado de hacer las primeras pruebas filmicas del rostro de aquella joven originaria de Álamos, Sonora, a quien el mismo Palacios preparó como actriz e introdujo en el mundo de la farándula.

En *El peñón de las ánimas* (Miguel Zacarías, 1942) se dio a conocer la belleza altiva de María Félix. En 1943, en la película *La mujer sin alma*, dirigida por Fernando de

Fuentes, encarnó por primera vez el rol de fémica seductora y avasallante, luego refrendado en cintas como *La devoradora* (Fernando de Fuentes, 1946) o *La diosa arrodillada* (Roberto Gavaldón, 1947). En 1943 estelarizó *Doña Bárbara*, adaptación filmica de la novela homónima de Rómulo Gallegos, realizada por Fernando de Fuentes y Miguel M. Delgado, en la que representó a una despótica terrateniente de los llanos venezolanos. De esta película provino el mote que la prensa y el público utilizaron para dar cuenta de sus correrías, en las cuales no hubo distinción entre la realidad y el cine. *La Doña*, diva inspiradora de grandes canciones y protagonista de sonados romances, se impuso en la mitología popular como encarnación del carácter insumiso y el triunfo social.

“La gran película de María Félix, fue María Félix”, escribió Octavio Paz. No pocos de los fotogramas de esa

<sup>1</sup> El texto y las imágenes fueron tomadas de la revista *LUNA Córnea* número 32, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – CONACULTA, México, 2008.





Othón Argumedo Albuquerque. María Félix en un *still* de la película *La Cucaracha*, dirigida por Ismael Rodríguez en 1958. Colección Fundación Televisa



Luis Márquez Romay. *Still* de la película *Río Escondido*, dirigida en 1947 por Emilio el Indio Fernández. En el papel de la maestra Rosaura Salazar, María Félix. Colección Fundación Televisa



Imagen silueteada de María Félix como Juana Gallo, que fuera base para la elaboración de material publicitario del filme. Colección Fundación Televisa



Fotograma con un acercamiento a los ojos de María Félix en la película *Enamorada*, dirigida por Emilio el Indio Fernández en 1946

cinta estuvieron al cuidado de Gabriel Figueroa. Con la película *Enamorada* (Emilio Fernández, 1946), se inició no sólo una fructífera y amistosa colaboración entre la actriz y el cinefotógrafo, sino también el ciclo con el que *La Doña* se ganó un lugar en el mundo representativo de la Revolución mexicana. En películas como *La Escondida* (Roberto Gavaldón, 1955), *La Cucaracha* (Ismael Rodríguez, 1958), *Juana Gallo* (Miguel Zacarías, 1960) y *La Generala* (Juan Ibáñez, 1970), quien se contaba entre las mujeres más elegantes del México moderno aceptó ser compañera o cabecilla de las huestes que se disfrazaron de alzados y soldaderas.

En los sets y locaciones de una revolución impostada, carnavalesca, ajena a cualquier validación histórica, Figueroa retrató a María Félix embriagándose, disparando balas y groserías o emergiendo de un sueño como sacerdotisa. En una de esas evocaciones de “la bola”, hizo también el *close up* en que *La Doña* se perpetuó como resplandor de unos ojos en duermevela. 